

Padre, en este camino de Adviento quiero tener un verdadero espíritu de conversión para orientar toda mi vida hacia ti y hacia mis hermanos y hermanas.

Otoitz / Oración

Dame fuerzas para hacer cambios significativos en mi vida. Cambios que hagan visible y creíble mi fe en ti, mi confianza en tu voluntad, mi compromiso con los valores del Reino.

También yo quiero visitar ese *desierto* donde sea más fácil encontrarte y tratarte; también quiero escuchar *profetas* que me ayuden a experimentar tu bondad, tu amor, tu exigencia.

También yo quiero ser *profeta* capaz de allanar las sendas que nos conducen a ti.

Ayúdame a seguir llevando el *evangelio* a todas las personas y lugares. Ayúdame a ayudar a la gente a que pueda experimentarte como Padre Bueno, Dios de la Vida, Señor de los corazones.

Disminuye la parte de «raza de víboras» que puedas encontrar en mi y envía tu Espíritu Santo, para que ponga las palabras necesarias en mi boca para que pueda dar testimonio.

Deja que Jesús me bautice con Espíritu Santo y fuego, y todo mi ser se entregue decidido a cumplir tu voluntad. Amen.

«No digas ‘ya he leído cien veces la Palabra’, porque en la ciento una te espera el Señor». AMEN

6 de diciembre de 2025eko *abenduaren 6a*

Domingo 2º de Adviento - Ciclo C



“Voz que clama en el desierto”
“Ahois bat oihika ari da basamortuan”

Mateo 3, 1-12

“La Palabra / Hitza” -- Centro pastoral *BerriOna*

Oración preparatoria

“Señor, te damos gracias por reunirnos en tu nombre. Abre nuestra mente y nuestro corazón para comprender tu Palabra en este pasaje del Evangelio de Mateo.

Que el mensaje de Juan el Bautista nos mueva no solo a la conversión personal, sino también a construir juntos una comunidad más solidaria, compasiva y abierta al cambio.

Que tu Espíritu Santo nos guíe en este encuentro. *Amén.*”

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA**Lectura del santo evangelio según san Mateo (3,1-12):**

Por aquellos días se presentó Juan Bautista, proclamando en el desierto de Judea: «Convertíos, porque está llegando el Reino de los cielos.» Éste es de quién habló el profeta Isaías, cuando dice: “Voz que clama en el desierto: preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas”.

Juan llevaba un vestido de piel de camello, con un cinturón de cuero a la cintura, y se alimentaba de langostas⁽¹⁾ y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados; y eran bautizados por él en el río Jordán, tras confesar sus pecados.

Pero cuando vio venir a muchos fariseos y saduceos a su bautismo, les dijo: «¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente?. Dad, mas bien, el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Abrahán es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar⁽²⁾ de estas piedras hijos de Abrahán.

Ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego.

Yo os bautizo con agua en señal de conversión; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. En su mano tiene el biello y va a aventar su parva: recogerá su trigo en el granero pero la paja la quemará en una hoguera que no se apaga».

¡Palabra del Señor!

*Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.*

“La palabra de un profeta no es fácil de aceptar porque obliga a cambiar”

(Fray Marcos)

“Es preciso saber lo que se quiere; cuando se sabe, hay que tener el valor de decirlo, y cuando se dice, es menester de tener el coraje de realizarlo”

(Marcel Mart) Político luxemburgués

“Todos piensan en cambiar el mundo, pero nadie piensa en cambiarse a sí mismo”

(León Tolstoi) Novelista ruso (1928 -1910)

Juan el Bautista es la figura de la transición: señala el final de la antigua desesperación y el comienzo de una nueva esperanza.”

(Søren Kierkegaard) Filósofo y teólogo danés, considerado el padre del existencialismo.

(1) Saltamontes

(2) Suscitar